



Guillermo Lora
Juan Pablo Bacherer, Elena Gentino, Vilma Plata

**SINDICALISMO DEL MAGISTERIO
(1825 - 1932)**

LA ESCUELA Y LOS CAMPESINOS

**REFORMA UNIVERSITARIA
(1908 - 1932)**

EDICIONES

MASAS

1979

Miguel A. Pantoja

ADVERTENCIA

La primera parte del volumen que tiene el lector en las manos fue elaborada bajo los auspicios de la organización confesional CEBIAE.

Cuando los investigadores, todos ellos marxistas, entregaron el texto, la organización financiadora invocó su derecho de modificarlo y, con tal fin convocó a un seminario especial (15 al 17 de marzo de 1979). En dicha reunión, los que suscriben el presente libro sostuvieron que el CEBIAE estaba vulnerando principios elementales de la libertad de investigación. Afirmaron que era un deber de quienes están interesados en preservar la libertad de pensamiento, dejar sentado que ningún financiador puede modificar las conclusiones y el contenido ideológico de una investigación y que, además, está obligado a difundirlas, esto aunque contraríe las ideas contenidas en los estatutos y otras reglas internas de su organización. No puede haber avance de la ciencia y mucho menos de la educación, si se vulneran los basamentos esenciales de la libertad de pensamiento e investigación, como lo ha hecho de manera temeraria el CEBIAE.

Los autores denuncian ante la opinión pública que el organismo confesional ha utilizado métodos inquisitoriales en su plan de ocultar los resultados de la investigación que realizaron. Solamente ochenta ejemplares de la primera parte del volumen han sido puestos en circulación por los sacerdotes; José Subirats y José Bienes que ofician de marxistas y de catedráticos investigadores se han tomado la libertad de ordenar que sea destruido el resto de la edición.

Cumplimos con un deber elemental de honestidad intelectual al poner en manos de los profesores, estudiantes y trabajadores, el texto fiel de la investigación, tal cual fue entregado al CEBIAE.

La Paz, Octubre de 1979

LOS AUTORES

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS

Se ha considerado que maestros y estudiantes pueden orientarse mejor en su lucha cotidiana en pos del logro de una sociedad sin explotados ni explotadores, madurando en la asimilación crítica de la rica experiencia que se desprende de su propia historia. Hasta el momento esta historia fue simplemente desconocida. Los textos dedicados a la trayectoria del sindicalismo sólo tratan tangencialmente el problema.

La historia del movimiento de la reforma universitaria, inseparable de la organización de los estudiantes y del sindicalismo docente, es analizada en el contexto de la realidad económico-social boliviana, que tanto vale decir, de sus particularidades. Universitarios y educadores se han movido, ni duda cabe, bajo la poderosa influencia de corrientes ideológicas y hasta organizativas foráneas, pero no han dejado de exteriorizar rasgos que entroncan profundamente en la cultura nacional.

Los movimientos docente y estudiantil y las ideas que generan y les sirven de ejes fundamentales de su organización y desarrollo, forman parte de la superestructura de la sociedad, por tanto, determinadas, en definitiva, por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Han sido analizados en el amplio marco de su desenvolvimiento y conforme a sus propias leyes, en su acción sobre la estructura económica.

Algo más, sería arbitrario considerarlos aislados y estáticos; contrariamente, son presentados en su interrelación dialéctica con la estructura de la sociedad y también con otras manifestaciones superestructurales, pues se mueven bajo la poderosa influencia de éstas. Si se concede tanto espacio e importancia al desarrollo de las corrientes ideológicas es porque el estudio que va a leerse toma a los movimientos universitario y docente en su devenir, en su proyección hacia el porvenir. La escuela y la universidad son productos históricos de la sociedad, expresión de la cultura del país.

Constatamos que estudiantes y docentes no bien se vieron ante la necesidad imperiosa de organizarse y de definir sus posiciones, no pudieron menos que traducir sus propósitos en programas e ideas, que también necesariamente tuvieron el carácter de pronósticos acerca de su futuro desarrollo, que en alguna forma guardaban relación con el desenvolvimiento del país. Para saber si los pronósticos son acertados hay que confrontarlos con la realidad. Es esto lo que se ha hecho invariablemente.

La investigación realizada viene a llenar una laguna en los estudios históricos del país, lo que ya por sí mismo es una finalidad que interesa a la cultura nacional. Sin embargo, los investigadores han tenido presente que las conclusiones a las que han llegado y el resultado de su búsqueda, constituida por revelaciones de los hechos históricos, pueden coadyuvar en el trabajo que emprendan los diversos equipos que tomen a su cargo los problemas de la enseñanza en los diversos sectores de los centros urbanos o del agro.

Como se trata de una investigación en un terreno inexplorado, lo que se ofrece al lector tiene que ser considerado únicamente como un aporte que tiene mucho de provisional y que espera ser completado por estudios más detenidos y especializados.

Al realizar los trabajos de buceo en las procelosas aguas de las luchas sociales no se ha tenido como finalidad la investigación por la investigación, sino, más bien, el poder contribuir, cierto que de manera modesta, a la liberación de maestros y estudiantes y de los explotados en general. Partimos del convencimiento que las lecciones de la historia pueden llegar a organizar, politizar y convertir en más orgánicas y llenas de contenido a las movilizaciones masivas.

MÉTODO EMPLEADO

En la investigación se ha utilizado como método el materialismo histórico. Esto no debe entenderse como el apego a un dogma o como el propósito de subordinar la búsqueda histórica a la justificación de determinados esquemas elaborados a priori, sino, más bien, como el empleo de una concepción que puede ayudar al mejor análisis de la realidad, a la debida comprensión de las ciegas leyes del desarrollo histórico.

Una de las deformaciones más frecuentes en la utilización del materialismo histórico consiste en sustituir el método por un recetario de fórmulas para ser aplicadas a la siempre cambiante y multifacética realidad, lo que concluye convirtiéndolo en un dogma.

El materialismo histórico constituye un insustituible e invaluable auxiliar para el análisis y conocimiento de la realidad, pero de ninguna manera puede sustituirla.

El método marxista nos ha servido para establecer la estructura del país, la naturaleza de las clases sociales y la mecánica entre ellas. La escuela, la universidad y los movimientos protagonizados por la *intelligentzia* pequeñoburguesa, son analizados y explicados dentro de la lucha de clases.

Serían incomprensibles los problemas bolivianos en general, sino se los considerase como parte integrante (no pasivamente dependiente) de la economía capitalista y de la revolución socialista mundiales, consideradas como una unidad. Esta concepción la debemos al marxismo.

Muchas de las conclusiones que se ofrecen pueden parecer sorprendentes, esto porque a veces son novedosas y casi siempre porque son expuestas sin tener en cuenta intereses subalternos de grupos y rompiendo prejuicios que flotaban en el ambiente. Esas conclusiones son ciertamente discutibles, esto según el criterio ideológico con el que se las analice; pero, todas ellas están respaldadas con documentos. Se ha puesto especial cuidado en no afirmar nada sin apoyo documental y en no deformar los hechos.

El apego a los documentos y a los hechos no quiere decir que el equipo investigador hubiese pretendido alcanzar la presunta "objetividad" que enarbolan ciertos historiadores, esto para dar a entender que se colocan por encima de los intereses de las clases sociales en pugna y que enuncian verdades eternas.

Los componentes del equipo investigador se distinguen por no ocultar su filiación ideológica y porque se declaran soldados de la lucha de clases y alineados junto al proletariado. Su trabajo de investigación está también al servicio de la causa de los oprimidos.

Por todo lo anterior se comprenderá y seguramente se disculpará por qué el texto aparece recargado de citas y se utilice la terminología marxista.

En el texto la problemática educacional aparece entremezclada con referencias y análisis políticos. No se trata de un deliberado propósito de desviar la cuestión, sino que ese entrecruzamiento es resultado de la evidencia de que la educación y, con mayor razón los movimientos estudiantil y docente, son, en último término, políticos.

En el presente estudio se ha tomado en cuenta que la guerra del chaco, que importó un profundo sacudimiento de las raíces mismas del país y puso en evidencia la caducidad y miseria de la clase dominante, y la revolución de 1952 (los regímenes movimientistas dictaron la reforma educacional), constituyen hitos obligados de referencia y que dan nacimiento a otros tantos períodos en la historia del movimiento del magisterio y de los universitarios.

LA EDUCACIÓN INDIGENAL

Inicialmente se creyó que el sindicalismo docente debía circunscribirse a los centros urbanos; esto por sus particularidades, por la forma en que nació y porque la escuela de las ciudades mereció preferente atención de parte del gobierno central. Sin embargo, en el curso de la investigación se llegó a la conclusión de que la educación, de manera general, y particularmente el sindicalismo docente, no pueden ser debidamente comprendidos al margen de la realidad y de los intereses de la vasta masa campesina, que conforma la mayoría de la población y que se ha convertido en la clave de la revolución que hará posible la liberación nacional y social.

La educación indígenal no sólo que es apasionante por las interrogantes que supone, sino porque vuelve a plantear la gran cuestión de que es, en definitiva y principalmente, un problema político y no estrechamente pedagógico o técnico. El problema indígena sigue siendo el problema de la tierra y no únicamente de la escuela.

La historia de la educación indígenal, del sindicalismo en este campo, que muestra muchas particularidades, que aparece tardíamente e inclusive se organiza con mucho retraso, ha obligado a pasar revista a las ideas que sobre el tema se han formulado a lo largo de la existencia del país, esto de manera excepcional, lo que explica la amplitud del texto que se le ha dedicado.

Se toca un tema que aparentemente no corresponde a la presente investigación: ¿el movimiento campesino es socialista? Cuando se tuvo que afrontar el análisis de los intentos hechos para liberar a los explotados del agro con ayuda de la escuela e inclusive de forjar la sociedad sin clases en sus aulas, surgió el problema de qué clases sociales de la atrasada Bolivia poseen instinto socialista y en qué condiciones puede éste transformarse en conciencia política.

Lo anterior ha sido señalado para explicar por qué la parte que se refiere a la educación indígenal trata cuestiones que se omiten o se dan por entendidas en las otras partes del trabajo. Con todo la incoherencia es sólo aparente. Urgía explicar por qué el movimiento campesino en general se mueve de espaldas a la ciudad, inclusive cuando cae en manos de los políticos profesionales.

MOVIMIENTO UNIVERSITARIO Y DOCENTE

Se ha colocado en primer término el análisis del movimiento universitario no sólo por su importancia dentro de la problemática nacional, sino porque cronológicamente aparecen primero las organizaciones estudiantiles con referencia a las docentes.

DIFICULTADES QUE SE TUVIERON QUE VENCER

En la investigación se tuvo que afrontar y vencer la carencia de documentación sobre el tema, la desorganización de las bibliotecas y ausencia de archivos.

Prestaron valiosa cooperación, poniendo a disposición de los investigadores sus documentos e informaciones de todo tipo:

Ernesto Ayala Mercado
Félix Eguino Zaballa
Alberto Laguna Meave
Bernabé Ledezma
La esposa de Juvenal Marisca
Saturnino Rodrigo

A quienes se les hace llegar público testimonio de agradecimiento.

La Paz, noviembre de 1978.